

Los parlamentarios responden a SIC

¿Por qué no se castiga a los corruptos?

Hugo Colmenares

Muchos son los problemas de Venezuela. Enumerarlos sería fácil. Uno es el más preocupante: La corrupción administrativa, tanto en el sector público como el privado. Existen complicidades. La pregunta es: ¿Por qué no se castiga a los corruptos? Esa apreciación fue consignada periodísticamente a varios diputados, representantes de diversas organizaciones partidistas nacionales. Todos coinciden en señalar que se hace necesaria una reforma política administrativa en el país. Nada más. Que se hace urgente, urgentísima, una cruzada nacional contra este flagelo. Se podrán cambiar reglas y mandatos de ley. Pero si no existe conciencia venezolanista, el delito se seguirá cometiendo. Con exclusividad los lectores de SIC leerán, en forma textual, lo dicho por los parlamentarios Ángel Zambrano, Gonzalo Pérez, Reinaldo Cervini, Víctor Hugo D'Paola y Pedro Pablo Aguilar al periodista Hugo Colmenares.

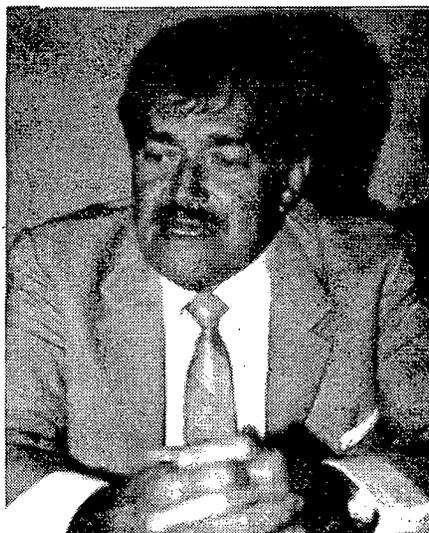
HACE VARIOS AÑOS

El diputado Ángel Zambrano, independiente de Acción Democrática, ex gobernador del estado Zulia en la administración actual del presidente Jaime Lusinchi: "Estoy de acuerdo con ese sentimiento y que desde hace varios años viene tomando cuerpo. Se afecta al país. Durante el gobierno de Luis Herrera, aquí en el Congreso tuve la responsabilidad de ser el vice presidente de la Comisión Permanente de Contraloría, y soy testigo de que en esos cinco años con muchas denuncias administrativas, con miles de millones defraudados, además de los escándalos, nada sucedió para castigar a corruptos. En este nuevo lapso constitucional, observó que se presenta la misma situación. Como gobernador del Estado Zulia, haciendo labor pedagógica, presentando denuncias ante la Contraloría General de la República la copia de 120 expedientes, muy bien sustanciados y procesados, como para que el organismo procediera. Es la hora y ninguna de las denuncias tuvo sanción. Hay debilidad en la instrumentación jurídica, falta de voluntad en los partidos políticos y sus dirigentes. Me da la sensación de que, haciendo un gran daño a la democracia, todo se maneja de acuerdo a las conveniencias. Los

mecanismos de justicia son lentos, negligentes y mediatizados. No podemos llamarnos a engaños. Creo en las reformas del Estado y electorales. Allí se podrá vislumbrar quiénes son verdaderos servidores públicos. Es necesario adecentar. Venezuela se merece una democracia limpia y ejemplar".

SE ACENTUA CADA DIA MAS

Gonzalo Pérez, diputado y candidato de su partido Movimiento de Integridad Nacionalista. "La corrupción se acentúa cada día más y nunca se llevan preso a nadie. ¿Por qué los ladrones no van presos?, me pregunto y me respondo. Porque los ladrones del erario público, los peces gordos, pertenecen a organizaciones políticas partidistas de poder. También al poder jurídico. Hay muchos jueces de la República, hombres honestos y que no son de nadie. También existen los que se atornillan a sus puestos siendo cómplices, callando, manipulando a su favor político. Cuando se designen los jueces por concurso, mérito, y no por ser hombres del partido, se acabará la corrupción. Así serán respetados. Por allí se inicia un nuevo camino. Es necesario llevar a la práctica la reforma del poder judicial".



SEVERA CRISIS INSTITUCIONAL

Diputado **Reinaldo Cervini**, independiente por el Movimiento al Socialismo, ex presidente de Pro-Venezuela: "El problema judicial no puede escapar a la severa crisis institucional que sufre el país. Hay incapacidad legislativa. El Poder ha marcado con su influencia a otros poderes. El Poder Judicial está grave. Un Juez recibe el mayor poder que se le otorga a ciudadano alguno. Preocupa que aún sigamos observando las sentencias que dejan sin sanción a quienes estafaron y quebraron el Banco de Venezuela. Dónde están los presos del Banco de Comercio, del Banco Nacional de Descuento, las quiebras de Lamigal, los que robaron Cajas de Ahorro. Los fraudes por todas partes encuentran encubridores. Es una dolorosa y grave situación la del Poder Judicial. Los jueces tienen que ser apartados de la camada partidista. La partidocracia administra justicia y eso no es limpio".

LOS GRANDES HECHOS DE CORRUPCION

Víctor Hugo D'Paola, jefe de la fracción del Movimiento al Socialismo en la Cámara de Diputados: "Los grandes hechos de corrupción en el país no son sancionados, porque esos hechos son cometidos por los dos grandes partidos y por grandes protegidos. Sólo pueden ser cometidos esos delitos por las élites. Un Juan Nadie, un Pedro Nunca tampoco puede cometer un gran delito. Para él la policía siempre es eficiente. Altísimos oficiales de las Fuerzas Armadas también cometen delitos, pero esto no se dice porque se alega que se viola la seguridad y el secreto de Estado. Un vil pretexto. Grandes hechos de corrupción cometen los adecos o copeyanos cuando están en el poder. Hoy podemos saber de los delitos en el Ministerio de Justicia y la Corporación Venezolana de Guayana. Leopoldo Sucre Figarella es el gran financista de AD y Manzo González el prominente adeco de la resistencia en el 58. Son los intocables. Se les rinde culto. Esto no se puede decir, aunque todo el mundo lo dice. El Comité Ejecutivo Nacional de AD, es uno de los organismos más poderosos del país. Allí se alcahuetean muchas acciones que atentan contra la democracia. Los grandes delitos se hacen en complicidad entre el poder político y el poder económico. Ellos compran la justicia. Las dictaduras militares tampoco son la solución. No han gerenciado otros países como Brasil, Argentina, Uruguay, Chile y Haití con honestidad. Luego de derrocadas se destapan los hechos".

JUSTICIA PARA POBRES Y JUSTICIA PARA RICOS

Pedro Pablo Aguilar, senador por COPEI: "Los indiciados o sindicados por hechos de corrupción tienen acceso a la justicia para ricos. Esta no es una frase. Hay investigaciones de especialistas, donde se señala que estos vicios se dan en muchos países. Lo que nos interesa es el caso de Venezuela. El hecho resulta muy manifiesto. No dejan de tener validez esas apreciaciones del siglo pasado de que "Venezuela era una sociedad de cómplices". Hay intereses creados. Desde luego que esa circunstancia, de no castigar a los corruptos, deteriora a los partidos políticos, a la sociedad, a la democracia. Mina la fe de la gente frente a las instituciones".

